



Estás leyendo la transcripción del capítulo de Estación Ciudad: **Caracas, viviendo en el caballo de troya**. La hemos creado porque creemos que la información debería llegar a la mayor cantidad de personas posibles, incluyendo a quienes, por dificultades auditivas, suelen verse excluidos y excluidas del mundo de los podcasts y proyectos sonoros.

¡Pero todavía estamos aprendiendo! Si tienes alguna recomendación de cómo podríamos mejorar estas transcripciones, escríbenos a hola@estacionciudad.org

ESTACIÓN CIUDAD

Caracas, viviendo en el caballo de troya

NARRADORA: Antes de comenzar, un disclaimer: viajamos a Caracas y grabamos este capítulo a mediados del 2018, bastante antes de la pandemia. Aun así, muchas de las reflexiones y observaciones de esos días se mantienen igual de importantes o incluso más relevantes hoy.

(Inicio de cuña)

Estás escuchando “Estación Ciudad”, historias urbanas de territorio, poder e identidad en América Latina. En este capítulo, viajamos a Caracas, la capital de Venezuela, para explorar Misión Vivienda, uno de los más grandes proyectos de vivienda social estatal en Latinoamérica.

(Fin de cuña)

NARRADORA: Este podcast nos ha llevado a recorrer ciudades de nuestra región con realidades muy diversas, pero siempre, inevitablemente, con un tema en común. Todas las historias urbanas que reportamos antes de la pandemia comparten una preferencia por el *laissez-faire* del Estado, expresión francesa que quiere decir “dejar hacer o dejar pasar”. Es un término que se usa para referirse a la doctrina económica que se opone a la injerencia de los gobiernos en las decisiones de los individuos o asociaciones de individuos. En otras palabras, a quienes quieren, como se dice en Perú, que el Estado no se meta.



NARRADORA: Pero el caso de Caracas es, por decir lo menos... *distinto*. El gobierno venezolano tiende a centralizar la toma de decisiones que en otros países de Latinoamérica han sido dejadas a manos de privados. Una de ellas, de hecho la que más nos intrigó, es la de la vivienda.

Byte del gobierno de Chávez hablando de la vivienda y la ciudad - el sonido revela que se trata de un evento público y político, se escuchan aplausos. Mezcla de diferentes audios. (Terminan los aplausos).

NARRADORA: Creada por el ex presidente Hugo Chávez en el 2011, Misión Vivienda es un proyecto que nació en respuesta a la crisis causada por las fuertes lluvias que azotaron Venezuela a finales del 2010 y que dejaron a cerca de 30 mil familias sin techo.

Byte de noticias de las lluvias ocurridas en Venezuela en 2011

NARRADORA: Su alcance fue luego extendiéndose para llegar a los sectores de venezolanos que en palabras del ex presidente habían sido históricamente desfavorecidos, reconociendo lo que llamó una deuda histórica del Estado en materia de vivienda.

Como la gran mayoría de grandes ciudades latinoamericanas, Caracas tenía y tiene un mercado inmobiliario inalcanzable para la mayoría de sus residentes. Misión Vivienda se concibió como una oportunidad para las millones de familias que no podían o no pueden acceder al mercado formal de vivienda.

LISSETH BOON: *Una de las cosas que enfatizó el ex presidente Hugo Chávez cuando lanzó este programa en el año 2011, era que más allá de dar números, de estar enfocados en entregar casas, tenían que garantizar la calidad de estas viviendas.*

NARRADORA: Ella es Lisseth Boon, periodista de investigación del medio digital Runrunes. Lisseth lleva años cubriendo temas vinculados al gobierno en Venezuela, entre ellos Misión Vivienda. Conversamos con ella en su oficina en el centro de Caracas.

LISSETH BOON: *Otra cosa en la que se enfocaba este programa social, era que las viviendas populares no iban a ser unas cajitas de fósforos. Tenían que ser de un tamaño aceptable para evitar el hacinamiento, que iban a contar con todos los servicios, con servicios, aparte del agua, de la luz, del manejo de la basura, con caminería, jardinería, paisajismo, parques, canchas deportivas y especialmente transporte.*

NARRADORA: Sin embargo, no ha sido así en la práctica. Muchos edificios no parecen haber sido pensados para una ciudad tropical como Caracas. Corre el rumor de que este desfase se



debe a que los diseños llegaron gracias a un convenio con Bielorrusia, hechos por arquitectos que nunca habían pisado Venezuela.

LISSETH BOON: *Vemos que está el caso de edificios masivos, masificados, que tienen pequeñas ventanas sin ventilación, con una distribución espacial un poco extraña. Por ejemplo, los baños separados, lo que es la poceta, lo que llaman water en otras partes o la ducha separada del lavamanos. Vemos una distribución un poco extraña que no tiene nada que ver con la idiosincrasia del venezolano. Y por ejemplo, aquí es un país tropical donde la temporada de lluvias cualquier cosa se inunda, entonces son casas sin aleros en las que se mete toda el agua. O, si no, cuando hace mucho calor, son absolutamente sofocantes porque no tienen sistemas de ventilación.*

NARRADORA: Fueron entregadas, además, muchas veces a medias.

LISSETH BOON: *Encontramos en el oeste de Caracas, por ejemplo, un urbanismo que nunca fue terminado, fueron entregados estos apartamentos con llave en mano pero sin garantizarles muchos servicios (...) Les entregaron apartamentos sin luz, entonces por eso tenían que robar la electricidad del tendido eléctrico. No tenían acceso a agua potable, por lo que tenían que acarrear con pipotes, con tubos, hasta sus apartamentos.*

NARRADORA: Las investigaciones de Lisseth han sido fuertemente críticas hacia Misión Vivienda, principalmente por la calidad o estado en que fueron entregadas los edificios. Pero esto no es exclusivo de Venezuela. En toda la región hay proyectos que no cumplen con la reglamentación o expectativas mínimas, donde los residentes pasan semanas instalando cables de luz, jalando agua hasta el piso 20 o cambiando enchufes que nunca funcionaron.

Pero lo que sí es cierto es que en Latinoamérica no tenemos un caso donde el Estado haya asumido el proceso completo de la construcción de vivienda. Más bien, desde los años 80s y 90s, la influencia del neoliberalismo, que llegó desde Chile con el gobierno autoritario de Augusto Pinochet, llevó a que el Estado se retirara por completo de la producción de vivienda y pasara a subsidiar a privados, lo que ya sabemos tampoco ha funcionado.

Visitamos a Zulma Bolívar, arquitecta y urbanista que trabaja en la Universidad Central de Venezuela, para entender más del caso de Caracas. La Universidad Central es un precioso complejo modernista construido entre los años cuarenta y sesenta, que fue declarado patrimonio de la humanidad en el 2000. Recorriendo sus jardines, se va entendiendo un poco más la frustración que sienten tantos venezolanos. Es el edificio de un país que se veía a sí mismo a un paso de la modernidad, capaz de constituirse con identidad tan local como cosmopolita, pero que hoy parece lejana.

ZULMA BOLIVAR: *¿Tú sabes lo que es una estopa? Aquí hay una cosa que se usa para limpiar los carros, para secarlos. Que es como una malla de mucha... de fibras, de muchos*



hilitos de mecaticos. Y con esos mecaticos se hace como una bola toda enrollada y toda sinsentido. (...) Bueno nosotros estamos tan complicados como un kilo de estopa.

NARRADORA: Zulma tiene muchísimo sentido del humor. Se ríe con frecuencia, pero no oculta su fastidio por lo que sucede con su ciudad. Nos explica que, en muchísimos sentidos, Caracas es la típica ciudad latinoamericana, moldeada por una historia de desigualdad, que antecede en definitiva al chavismo y al actual gobierno. Y es cierto, en Caracas nos quedamos en un barrio tan cómodo y moderno como cualquier de clase alta en cualquier otra capital latinoamericana, que contrasta muchísimo con la mayor parte de la ciudad. Por la noche. en nuestro hotel, nos sentamos a escuchar el sonido de los insectos y pájaros que llega desde el parque nacional El Ávila, que nos despiertan también cada mañana.

Zulma nos explica que más del 50% de la población de Caracas vive en los llamados “barrios”, zonas que se desarrollaron de manera informal, sin servicios y autoconstruidas, ubicadas principalmente en las colinas alrededor de la ciudad.

ZULMA BOLIVAR: *Ahí empieza la primera causa de segregación. En el hecho de que inclusive los libros de urbanismo te hablen de dos ciudades: la formal y la informal. Y yo no he visto peor estigma que ese porque la ciudad es una sola y como tal deberíamos considerarla. Entonces resulta que aquí hay una norma para lo formal. Y lo informal sencillamente va por inercia resolviendo sus problemas a como ellos van pudiendo.*

NARRADORA: Aunque los problemas urbanos y de vivienda de Caracas demandaban una solución, para Zulma ha faltado algo clave...

ZULMA BOLIVAR: *Esa palabra que no hemos mencionado en todo lo que hemos hablado que se llama planificación. Yo creo que la planificación tiene que ser lo primero que tiene que aparecer en el estudio de una ciudad. Y es a través de ella que te permite conocer la estructura, los requerimientos, la cantidad de personas, el número de viajes.*

NARRADORA: Es decir, que...

ZULMA BOLIVAR: *tiene que haber primero sobre todo un diagnóstico previo que te diga cuántos somos, dónde estamos, qué queremos, para dónde vamos, cuáles son nuestros requerimientos. Eso es básico. Eso no se hizo. Y ese es el gran error de toda política habitacional de este país. Si hay algo que no se puede hacer es ver la vivienda como una cosa aislada.*

NARRADORA: Antes en este podcast hemos criticado cómo la vivienda social se construye con frecuencia en la periferia de la ciudad, donde el suelo vale menos. Desde las llamadas casas COPEVA del pinchetismo en Santiago hasta las construcciones del Programa



Mi vivienda en Lima, la vivienda social en gobiernos con tendencias neoliberales casi siempre termina ubicada lejos de las llamadas zonas de oportunidad que concentran los trabajos y servicios de una ciudad. Son decisiones, entonces, que con frecuencia, terminan segregando y marginando justamente a quienes más necesitan ser integrados e incluidos. Son programas que, en resumen, no consideran que...

ZULMA BOLÍVAR: *...sea la vivienda es aquella estructura donde se ubica una familia que tiene requerimientos socioeconómicos, políticos, culturales, que necesita ser servida en litros de agua por segundo, cables de electricidad. Que requiere a su vez, para poder mantener una vida digna, y cumplir por ejemplo con la carta de Atenas, que dice que en cualquier ciudad tú tienes que trabajar, habitar, movilizarte y recrearte. Tienes que tener en tu entorno inmediato esas 4 cosas.*

NARRADORA: Al contrario de la tendencia liberal de política de vivienda latinoamericana, en Caracas hay mucha vivienda social que ha sido construida en barrios de clase media y clase media alta. Le preguntamos a Zulma su opinión, quizá un poco ansiosa por encontrar un aspecto redentor al proyecto, que tiene mucho que ver con lo que hemos defendido aquí antes. Pero en su opinión...

ZULMA BOLÍVAR: *Yo creo que esto ha sido una agresión a la estructura de la ciudad que ha ocasionado muchos más problemas que beneficios. Los niveles de inseguridad que se viven dentro de los conjuntos. Los niveles de precariedad, de cómo vive la gente. O sea, creo que es un esfuerzo que fue en un momento donde los resultados han podido ser maravillosos sencillamente con buena gerencia. Teniendo el mismo dinero, y la misma ciudad, y los mismos problemas, tú hubieras podido tener un resultado totalmente distinto si hubieras seguido los más básicos pasos de planificación.*

NARRADORA: Para Zulma, el criterio para definir la ubicación de estos urbanismos, que es como se le dice en Caracas a los edificios de vivienda social, fue simplemente la disponibilidad de suelo que había en ese momento. Se construyó, por ejemplo, en el estacionamiento de restaurantes, en un terreno que se expropió sin ser pagado. Cree también que fue por simple cálculo político. El resultado es una ciudad con torres de vivienda social en zonas de clases medias o acomodadas, que nunca hubiesen podido ser construidas sin la intervención del gobierno.

ZULMA BOLÍVAR: *un poquito más allá los hubieras podido hacer por la mitad, ¡hubieras podido hacer el doble! Entonces hubieras podido solucionar el doble de los problemas al doble de las personas.*

NARRADORA: Y la verdad es que si bien mucha de la teoría de la vivienda inclusiva siempre me ha sonado correcta y justa, sentada en su oficina, empiezo a pensar



que quizá Zulma tenga razón...

Byte de Jimena en la entrevista con Zulma “Pero se me ocurre que tal vez podría haber sido una mejor idea, en lugar de levantar nueva vivienda decir cómo trabajamos con la mitad de ciudad que ya tiene vivienda...”

ZULMA BOLÍVAR: *¡Exactamente! Mira, has dado en el clavo. Fíjate que nosotros (...) hicimos un estudio muy completo donde ubicamos todos los nuevos desarrollos de Gran Misión Vivienda Venezuela. Si tu solapabas la ubicación de estos desarrollos con las manchas poligonales donde están estos barrios informales no coinciden. O sea, los barrios siguen estando donde están. El problema sigue estando ahí. El déficit de vivienda ahí. Y estos puntitos de distintas edificaciones que se iniciaron están en el lomito de la ciudad.*

NARRADORA: Y bueno, voy a ser honesta... este ha sido un punto de debate entre Sofía, la productora de Estación Ciudad, y yo a lo largo de toda esta serie. Entiendo el beneficio de romper con la segregación espacial de las ciudades y sé que la vivienda inclusiva puede hacerlo pero... pues construir en las zonas más céntricas y por ende más caras y demandadas de la ciudad cuesta más y toma más tiempo de negociación y si tienes recursos limitados y miles de personas que necesitan una vivienda... ¿no debería ser tu prioridad darles un techo?

Sofía y yo tuvimos muchísimas discusiones sobre el tema en la elaboración de este capítulo. Para ella, el beneficio de la vivienda social inclusiva no puede ser minimizado. Invertir en vivienda en zonas céntricas rompe ciclos de pobreza. Pero tal vez por mi cercanía no con la planificación si no con la política y el periodismo, no podía dejar de insistir en que un presidente no puede ofrecer en un año 200 hogares para 200 familias con el argumento de que están bien ubicadas, si hay un déficit de vivienda que afecta a millones de personas, a las que no solo se debe desde una perspectiva ética, sino de las que necesita aprobación y votos y apoyo. Los recursos, tanto humanos como económicos, son finalmente limitados, y aunque se podría decir que una estrategia no tiene por qué darse a expensas de la otra, en la práctica los gobiernos normalmente van a orientar sus energías en una u otra dirección.

Le pedí a Sofía que me ayudara a matizar mi escepticismo...

SOFÍA: *Es cierto Jime que la vivienda social inclusiva por sí sola no es suficiente. Es importante decir que en Latinoamérica, el mayor déficit de vivienda, no es cuantitativo sino cualitativo; es decir más personas necesitan mejorar su casa, la que ya tienen, en vez de tener una nueva.*

Sin embargo, si nos enfocamos en la vivienda nueva que el Estado sí va a construir, subsidiar o promover, opino que lo mejor es que la mayor parte de ese stock de vivienda sea vivienda inclusiva. Es cierto que la inversión del Estado por metro cuadrado será mucho mayor, pero el



retorno social que tiene una vivienda bien ubicada en comparación a una vivienda a las afueras de la ciudad, vale la pena.

Y con esto para nada quiero decir que el mecanismo y modelo adoptado en Caracas sea ese por el que debemos apostar. En Colombia -y bajo mecanismos no autoritarios como por ejemplo la expropiación sin pago-, así como en ciudades norteamericanas y europeas, se está apostando por políticas donde un porcentaje de un desarrollo residencial debe ser para vivienda social. El objetivo de estas políticas, es darle a esas familias mayor acceso a las famosas zonas de oportunidad que les facilitará la salida de la pobreza mucho más rápido.

NARRADORA: Es decir, que si la vivienda social está bien ubicada, aunque tal vez beneficie a menos personas, ¿el beneficio para estas será mayor?

SOFÍA: *Claro. Piénsalo, por ejemplo, un niño que accede a parques seguros, con una madre que puede dedicar más tiempo de su día a su crianza en lugar de pasar más de 5 horas al día en transporte público yendo y viniendo de su trabajo, va a ser un niño con mayores oportunidades que uno que tiene un techo pero que no tiene ni parques, ni plazas, ni tiempo con su madre. Y por eso estoy tan convencida que la rentabilidad social a largo plazo debe ser un factor que se incluya en el análisis costo beneficio de las políticas de vivienda; esto implica que el Estado piense más allá de cuál es el suelo más barato hoy para construir ese tipo de vivienda.*

NARRADORA: Una sociedad donde las oportunidades no estén tan terriblemente segregadas por color de piel o condición socioeconómica es una sociedad más productiva, más innovadora y más creativa, por no decir más justa. Y justamente eso es lo que la vivienda social inclusiva tiene el potencial de lograr, me explica Sofía. En cualquier caso, este tipo de debates deberían ayudarnos a entender lo complejo que puede ser tomar decisiones sobre el espacio urbano. No existe una fórmula de oro.

Nos quedaba claro que si queríamos entender realmente el problema de la vivienda en Caracas necesitábamos dejar las discusiones de urbanistas y académicos, y conocer el día a día de sus residentes. Zulma nos había comentado que uno de los problemas del programa son las tensiones sociales que se han dado entre los residentes antiguos de los barrios más acomodados, y sus nuevos vecinos...

NARRADORA: ...Vecinos como Douglas Yáñez, quien vive en un urbanismo ubicado en medio de una avenida comercial de clase media de la capital. Es un edificio altísimo, y muy oscuro por dentro. Caminando a su departamento, vemos afiches que él mismo colgó y que invitan a los vecinos a unirse a actividades de integración y a apoyarse entre sí.



DOUGLAS: *Douglas Yáñez, tengo 25 años. Vivo en este urbanismo que hasta ahora tengo entendido que se llama OPPP-E18. Ya tiene nombre pero a nosotros no nos han dicho como tal (...) Estoy aquí desde el 2010. No, desde el 2012. Exactamente, aquí a nosotros nos adjudicaron cuatro días antes de las elecciones de Chávez en el 2012, de Chávez contra Capriles. O sea, la última elección de él en vida.*

NARRADORA: Como tantos otros residentes de los urbanismos de Misión Vivienda, Douglas y su familia llegaron al departamento en que viven hoy después de que su hogar se destruyera por las fuertes lluvias. Inicialmente fueron asignados a una casa en el estado de Bolívar, en la frontera de Venezuela con Brasil y Guyana, a cerca de 10 horas de distancia en auto de la capital.

Por suerte, después de muchas negociaciones y esfuerzo, lograron llegar a donde están hoy, en el centro de la ciudad.

DOUGLAS: *Bueno, nos hicieron como entrevista, porque las personas que cayeron a este edificio, les hicieron como una entrevista tal vez por el lugar, que es un lugar muy estratégico, muy céntrico (...)*

NARRADORA: Para Douglas, hay algo de mérito suyo y de su familia en haber obtenido una vivienda tan bien ubicada, lo que sugiere que entiende bastante bien el valor de su departamento más allá de las paredes y el techo.

DOUGLAS: *Nos adjudicaron aquí en el 2012, pero eso fue una locura porque las elecciones de Chávez fueron el 7 de octubre, si mal no me equivoco. Y estos edificios los dieron esa misma semana, un jueves, el cierre de campaña (...) Y esto fue una locura porque nos entregaron sin bombillos, sin enchufe, en algunos apartamentos salía agua de los enchufes, el piso se estaba abriendo, lo entregaron a la velocidad de la luz obviamente para comprar votos. Y lo lograron. Este edificio está incompleto en su totalidad pero la gente “ay, ya nos dieron la casa”.*

NARRADORA: Pero Douglas también comprende la coerción. Cómo la vivienda puede ser usada como instrumento político, algo que sin duda Misión Vivienda hizo, y que es quizá uno de los aspectos más criticables del proyecto.

DOUGLAS: *Es que esto fue un... fue una cagada. Fue una locura, esto lo hicieron por votos. Con decirte que nada más entregado este edificio, cinco días antes, faltando para la elección, ya desde ahí se ve la... que no les interesa que la gente viva bien, sino quedarse en el poder.*

NARRADORA: La entrega de títulos de Misión Vivienda, según escuchamos una y otra vez, estaba amarrada a un voto o a la participación en un mitin o el apoyo a un político.



DOUGLAS: *Porque fue una locura también el día que entregaron los títulos. Mandaron a la gente a ir al Poliedro de Caracas, cuando el cierre de campaña de la Constituyente o cuando las elecciones de la Constituyente, (...) pero eso fue un show realmente, eso lo están haciendo por algo político, para que la gente fuera por allá y ellos tomar la pantalla de las personas.*

NARRADORA: La burocracia, nos explica, se puso al servicio de que así fuera...

DOUGLAS: *Entonces ese es un título que lleva como diez, quince firmas. Yo no lo tengo ahorita, te lo podría mostrar pero lo tiene mi mamá guardado, no sé en dónde, pero lleva como quince firmas de quince funcionarios. Entonces fue un show, porque a la gente nada más les firmaban cinco firmas, otros tienen tres firmas, otros llegaron a las diez firmas. Entonces, hasta que no tengas las quince firmas el título no está validado por completo.*

NARRADORA: He escuchado un montón de casos de esos, en donde tienen el título pero les faltan nueve firmas.

DOUGLAS: *Les faltan las firmas. A mi mamá le faltaban tres firmas. [00:08:00] (...) Mi mamá se volvió ese día, casualmente logró conseguir la firma de todos los funcionarios. Pero la mayoría de la gente no, la gente aquí, hay mucha gente, por lo menos el 50% o no sé si más, le falta la firma. Y a muchos ni siquiera le dieron ese documento.*

NARRADORA: En Venezuela, descubrimos en nuestras entrevistas que la necesidad de vivienda de las miles personas que fueron desplazadas por las lluvias se utilizó una y otra como una herramienta de coacción política. Ser beneficiado con una ubicación céntrica se volvió un factor de presión adicional. Pero no todas las construcciones de Misión Vivienda están ubicadas en puntos tan estratégicos de la ciudad. En nuestro viaje, vimos urbanismos en zonas comerciales o consideradas estratégicas, pero también enormes e interminables torres vacías dentro de un cuartel militar, y complejos en cerros tan empinados que no llega el transporte público.

Música de transición

NARRADORA: Habíamos acordado hablar con la familia González, residentes de Turmerito, un urbanismo ubicado en barrio en la periferia de Caracas, donde el suelo es más barato. Pero en la semana que pasó entre que pautamos esa entrevista y el momento en que nos tocó visitarla, casi toda la familia había dejado Venezuela. Se habían ido, como tantos otros, sin destino claro al otro lado de la frontera. Kimberley, su hija, era la única que se había quedado, en gran medida porque tiene a su vez hijos pequeños, uno de ellos enfermo de asma, y por eso no se sentía segura de emprender la ruta.



NARRADORA: Dejamos atrás la ciudad formal y empezamos a subir por uno de los montes que rodea la ciudad, hasta llegar a un complejo de edificios rojos y blancos, donde el ingreso a cada torre estaba protegido por altísimas rejas que los mismos vecinos habían colocado.

Audio llegada al urbanismo de Kimberley - preguntando a vecinos dónde vive, buscando el departamento.

NARRADORA: Kimberley está en sus veintes, y como dueña y responsable de la casa, nos dice que lo que más le preocupa es la seguridad.

KIMBERLEY: *Entonces tendí la ropita y se llevaron todos los pantaloncitos, porque pensé que no iba a correr riesgo, pues, de que se quedaran los pantalones, aunque sea. Entonces, cuando venimos esta mañana que se van a cambiar de ropa, “¿los pantalones?” Se los llevaron.*

NARRADORA: A pesar de ello, nos cuenta que prefiere vivir ahí, porque su antiguo barrio ha sido tomado por colectivos armados. Igual, tiene los problemas que ya nos hemos acostumbrado a esperar...

KIMBERLEY: *Por lo menos la vecina que tenemos aquí al frente, a mano izquierda, ella, cuando llueve, se le inunda toda la casa. Se le mete, porque como que las paredes están encima del piso, y entonces cuando caen los chaparrones de agua, eso se le pone amarillito del pantano (...) O sea que estamos, como quien dice, como un barquito encima del agua.*

Entra en volumen bajo la voz de Santiago “Cuando hablabas de las... nosotros lo llamamos los parques, creo que son las plazas”, la voz de Santi se va yendo en fade off “como ustedes le llaman, que son espacios públicos. Eso nos decías que no hay...”, entra la voz de Jimena.

NARRADORA: Santiago, el sonidista de Estación Ciudad, conversa con Kimberley mientras yo me aparto un rato para tomar fotos de lo que será nuestra última visita a un urbanismo en Caracas. Turmerito está muy resguardado, cada torre separada de la otra por rejas. Escucho que Kimberley habla de los jardines del urbanismo, que por lo que puedo ver se tratan más bien de jardineras, con unos huertitos que han sembrado.

KIMBERLEY: *Ah, jardincitos. No. Aquí nomás está ese, está otro donde tenemos maticas para hacer té y eso, toda la torre agarra, “ay, té”, “sí, agárrenlo”. Eso ha sembrado mi mamá. (la voz se va yendo en fade off) Pero esto tenía un gusano grandísimo y se comió todas las maticas, se murieron todas las maticas.*

NARRADORA: Los complementos esenciales de la vida urbana, como jardines, parques y espacios públicos están en general ausentes y conectarse con el resto de la ciudad no es fácil desde Turmerito. Le pregunto a Kimberley a qué parque va con sus hijos.



KIMBERLEY: *No, no hay.*

NARRADORA: *¿El más cercano?*

KIMBERLEY: *El más cercano quedará, queda en Coche, Mercado Coche, que está uno ahí...*

NARRADORA: *¿A cuánto tiempo caminando?*

KIMBERLEY: *Caminando sería como una hora o más, una hora y media. Hay que esperar metrobus, que ahí mismo hace una parada, ahí se quedan los que vayan. Pero es mentira, es un parque que tiene un solo columpio y ya.*

NARRADORA: Al final, por eso, muchas veces prefieren quedarse en casa.

KIMBERLEY: *Por lo menos mis hijos tienen sus jugueticos, juegan aquí dentro de la casa y ya, porque así salir, así, no me gusta mucho. La cancha la utilizan, más que todo, las personas grandes para jugar el básquet y eso, para hacer deporte. Pero parque cerca, no.*

NARRADORA: Es decir, para Kimberley, la vivienda que recibió, con todos sus problemas, vale mucho. Pero aunque cubre esa necesidad tan humana y básica, como la de tener un techo sobre tu cabeza y la de tu familia, sabe también que sus hijos necesitan más, que la vida no solo sucede entre esas cuatro paredes.

En cierta forma, Caracas nos permitió conocer el otro lado de la moneda, donde la política pública y el desarrollo de la ciudad están en manos de un Estado autoritario, en lugar de un mercado desbocado y completamente autónomo.

Pero tanto en Caracas como en Lima o en Santiago, pudimos confirmar que la vivienda es particularmente sensible de ser convertida en una suerte de arma, pues es tan básica y tan necesaria, que es fácilmente susceptible de ser utilizada como herramienta de coacción, manipulación y sujeción por un gobierno autoritario o traficantes de terrenos. En los gobiernos que han dejado la vivienda en manos del mercado, esta necesidad tan básica del ser humano termina siendo definida por los flujos de caja de inmobiliarias y el subsidio que logra dar el Estado es mínimo para poder adquirir una vivienda digna en una zona con oportunidades.

Bytes de sonidos de calles con gente.

NARRADORA: Esta temporada de Estación Ciudad nos ha llevado por los diferentes matices de la gestión urbana, desde ciudades producto de las políticas más neoliberales hasta las que hoy sufren el lado más autoritario del Estado. Desde las olas migratorias venezolanas hasta las



profundas crisis sociales que advierten un cambio de constitución en Chile, Latinoamérica nos enfrenta con los efectos de la desigualdad, la corrupción y los mercados de suelo perversos.

Algo que hemos aprendido en este recorrido es que la intervención del Estado por sí sola no solucionará los problemas del neoliberalismo rampante, pero que dejar todo al mercado definitivamente tampoco permitirá crear ciudades más justas ni sostenibles. Los problemas que nos muestra Caracas no nos deberían hacer creer que la postura de no intervención o de tolerancia al mercantilismo es la única posible.

Sonido de tambores.

NARRADORA: En Estación Ciudad seguiremos explorando y contando historias urbanas como las de Kimberley y Douglas; la familia Laynes en Lima o la sociedad organizada en Santiago. Queremos que sus voces se escuchen porque son estas historias cotidianas las que muchas veces se pierden cuando los políticos toman grandes decisiones sobre la política del agua, cuando se dice que el mercado funciona casi por sí solo y transforma barrios enteros, cuando elegimos a un alcalde o un gobernador y cuando los medios relatan una noticia de una toma informal de terrenos. Por eso, en este cierre de esta primera etapa agradecemos infinitamente a esas personas que a través de sus voces, sus sueños y sus preocupaciones nos han ayudado en este proyecto. Seguiremos reportando desde las ciudades de Latinoamérica.

(Cuña de cierre)

NARRADORA: Has escuchado Estación Ciudad, historias urbanas de territorio, poder e identidad en América Latina. Puedes ver fotos, leer más y encontrar la transcripción de este y nuestros otros capítulos en www.estacionciudad.org y seguirnos en Twitter, donde estamos como Estación Ciudad. Este podcast es un proyecto del Lincoln Institute of Land Policy y fue escrito y dirigido por Sofía García y yo, Jimena Ledgard. Santiago Pillado es el diseñador y editor de sonido de todos nuestros capítulos, Laura Mullahy es la gerente del proyecto y Enrique Silva, asesor especial de nuestro podcast. Nos vemos pronto.